



UNIVERSIDAD NACIONAL DE COLOMBIA

Descripción de las interacciones comunicativas docente-estudiantes y la relación con el rendimiento académico en una universidad de Bogotá

Mónica Manotas Pacheco

Universidad Nacional de Colombia
Facultad de Ciencias Humanas
Instituto de Investigación en Educación
Bogotá, Colombia
2012

Descripción de las interacciones comunicativas docente-estudiantes y la relación con el rendimiento académico en una universidad de Bogotá

Mónica Manotas Pacheco

Tesis o trabajo de investigación presentado como requisito parcial para optar al título de:
Magister en Educación y Docencia Superior con énfasis en áreas de la salud

Director:
Dr. Jacinto Sánchez

Línea de Investigación:
Educación
Grupo de Investigación:
Grupo de Apoyo Pedagógico y Formación Docente de la Facultad de Medicina

Universidad Nacional de Colombia
Facultad de Ciencias Humanas
Instituto de Investigación en Educación
Bogotá, Colombia
2012

Resumen

Esta investigación aborda el tema de las interacciones comunicativas en el aula y pretende mostrar la influencia que tienen en el rendimiento académico de los estudiantes. Se realizó en una universidad privada de la ciudad de Bogotá, en el programa de Fisioterapia, durante el segundo periodo académico del año 2011. Se tomaron como referencia dos cursos de la misma asignatura, dictada por distintos profesores, en los cuales se había visto una diferencia significativa respecto a la mortalidad académica. En el trabajo se hace una descripción de las interacciones comunicativas de los dos grupos. El método investigativo fue el estudio de caso comparativo, dentro del paradigma cualitativo interpretativo. Las estrategias de recolección de la información fueron entrevistas semiestructuradas, observaciones participantes en el aula, diarios de campo y bitácoras de clase.

Palabras clave: interacciones comunicativas, docente, estudiante, aula, rendimiento académico.

Abstract

This research is about communicative interactions in the classroom and their influence on student's academic performance. It was carried out in a private university institution in Bogotá city during the second period of 2011. The reference was two courses on the same subject, taught by different professors, in which significant differences with regard to academic mortality had been seen. The description of the communicative interactions in both groups is given in this paper. The research method used was the case study. The strategies to gather information were participant observations in the classroom, semi-structured interviews, field diaries and logbooks.

Key words: communicative interactions, professor, student, classroom, academic performance

Contenido

Resumen.....	V
Lista de Tablas.....	IX
Introducción.....	1
Capítulo 1.....	3
1.1 Justificación.....	3
1.2 Planteamiento del problema.....	6
1.3 Objetivos.....	7
1.3.1 Objetivo general.....	7
1.3.2 Objetivos específicos.....	7
Capítulo 2: Marco teórico.....	8
2.1 Interacción y comunicación: definición y consideraciones.....	8
2.1.1 Interacción.....	8
2.1.2 Comunicación.....	11
2.1.3 Interacción comunicativa en el aula.....	14
2.2 Los agentes de la interacción comunicativa.....	16
2.2.1 El docente.....	16
2.2.2 Los estudiantes.....	23
2.3 La didáctica.....	25
Capítulo 3: Metodología.....	29
3.1 Enfoque epistemológico.....	29
3.2 Estrategia metodológica.....	29
3.3 Población, muestra y criterios de selección.....	30
3.4 Instrumentos de recolección de la información.....	30
3.5 Actividades programadas para cada objetivo.....	31
3.6 Sistematización de la información.....	32
Capítulo 4: Hallazgos.....	33
4.1 Categoría: estrategias de comunicación del docente.....	33
4.1.1 Subcategoría: lenguaje verbal.....	33
4.1.2 Subcategoría: lenguaje no verbal.....	34
4.1.3 Subcategoría: actitud del docente.....	35
4.2 Categoría: estrategias didácticas del profesor.....	37
4.3 Categoría: relación de los estudiantes entre sí.....	38
4.4 Categoría: ambiente en el aula.....	39
4.1.4 Subcategoría: organización de la clase.....	39
Capítulo 5: Discusión.....	43
Capítulo 6: Conclusiones y sugerencias.....	47
Limitaciones.....	48
Anexo 1: Formato de entrevista a docentes.....	50

Anexo 2: Formato de entrevista a estudiantes.....	52
Anexo 3: Instrumento para observación participante en el aula.....	54
Anexo 4 : Presupuesto.....	56
Anexo 5: Cronograma de actividades.....	57
Anexo 6: Consentimiento informado.....	59
Referencias.....	61

Lista de tablas

Tabla3-1:	Actividades programadas para lograr cada objetivo.....	21
Tabla 3-2:	Categorías y subcategorías de análisis.....	21

Introducción

Este es mi trabajo de grado para optar al título de Magister en Educación y Docencia Superior con énfasis en áreas de la salud, de la Universidad Nacional de Colombia, sede Bogotá. Se realizó un estudio de caso comparativo entre dos grupos de estudiantes de Fisioterapia de una institución universitaria privada de la ciudad de Bogotá, con el fin de describir la interacción comunicativa entre docente y estudiantes en el aula y su relación con el rendimiento académico.

En la primera parte del trabajo se describen los conceptos de interacción, comunicación e interacción comunicativa. Luego se hacen algunas consideraciones respecto a los agentes de la interacción comunicativa en el aula, a saber, el docente y los estudiantes; se habla de las características del profesor, así como de los tipos de estudiantes y sus estilos cognitivos. También se aborda el tema de la didáctica. Para la exposición de estos asuntos se tuvieron en cuenta estudios de diferentes autores sobre el tema.

La segunda parte del trabajo está dedicada al caso de estudio comparativo mencionado. Inicialmente, se hace referencia a la metodología y los instrumentos de recolección de la información. Luego, se presentan las categorías que se tuvieron en cuenta para la organización y análisis de los datos. Posteriormente, se hace mención de los hallazgos, de acuerdo con las categorías propuestas; después se pasa a la discusión. Por último, se presentan las conclusiones y recomendaciones.

1.Capítulo 1

1.1 Justificación

La educación se considera un acto de intercomunicación en el cual intervienen el profesor, el educando y el entorno que los rodea. De acuerdo con Weber (1996), “La educación es una forma de interacción social, que ayuda a la culturización y que se da, dentro del marco de la comunicación y de la influencia recíproca en lo social” (p.20).

Se puede decir que la práctica pedagógica se dá, como un diálogo cara a cara entre docente y estudiante, de manera que el control de las relaciones interpersonales y la facilitación en la construcción del conocimiento son los dos ejes principales que guían la labor del profesor en el aula. Por tal razón, el docente, como profesional de la enseñanza, necesita ser un buen orador y un buen conversador, pues de sus habilidades comunicativas depende en gran parte la eficacia de su acción en la creación de un clima adecuado para el aprendizaje y para que los estudiantes tengan un buen rendimiento académico. El dominio de la comunicación, entonces, es una necesidad ineludible en la tarea docente (Sanz, 2007).

En la educación, las interacciones sociales son indispensables para la formación del ser humano en su desarrollo personal. Si se tiene en cuenta que el carácter de la educación es eminentemente relacional, es pertinente estudiar las interacciones comunicativas entre el docente y los alumnos en el salón de clases; es en este espacio donde el lenguaje verbal, el no verbal y los mensajes recíprocos tienen influencia (de acuerdo con el modo de ser o la susceptibilidad) en cada uno de

ellos, y afectar el ambiente del aula. El distanciamiento y la falta de compenetración de profesores y alumnos por la diferencia entre los objetivos de aquel y las aspiraciones de ellos, son situaciones frecuentes en los ambientes educativos, y dificultan las relaciones, así como la apropiación del conocimiento.

“La comunicación en la vida universitaria, es el medio para aprender los contenidos específicos de cada disciplina, e interactuar con los compañeros de clase y con el docente”, como lo firma la fonoaudióloga Ortiz (2011). Desarrollar adecuadas habilidades comunicativas en el salón de clase tiene como único fin, aprender y apropiarse del conocimiento de la profesión que se ha escogido estudiar; si aquellas fallan, el aprendizaje se torna difícil, lo cual se reflejará en el rendimiento académico.

Villasmil (2010), refiriéndose a las relaciones interpersonales en el aula, plantea que estas exigen del docente una adecuada comunicación que facilite el entendimiento y el aprendizaje del alumno. El trabajo diario del profesor requiere de un esfuerzo considerable, no sólo en términos de tiempo, pues tiene una implicación emocional; significa trabajar con las características propias de cada estudiante, como la edad, el entorno familiar, el estado afectivo y la situación económica. Esto exige en el maestro no juzgar ni tomar decisiones a priori, sin antes indagar más allá de lo que es visible a sus ojos; debe entrenarse en la interpretación del lenguaje verbal y no verbal (posturas, ademanes, miradas, etc.), es decir, interacción comunicativa.

En la práctica educativa, con frecuencia, se detectan debilidades en materia de interacción comunicativa entre el docente y los alumnos, teniendo en cuenta la relación jerárquica que hay entre ellos y que implica temor del estudiante hacia el docente por el miedo a ser calificado. En la mayoría de las instituciones educativas se puede detectar la escasa comunicación verbal entre los dos, la falta de empatía, la relación vertical, lo cual genera desinterés en el aprendizaje por parte del alumno; a su vez, esto influye en los resultados académicos.

La didáctica que implemente el profesor en el aula favorece o desfavorece el éxito de las interacciones comunicativas. En la comunidad académica de la Fisioterapia se ha propuesto un modelo pedagógico que relaciona los aspectos prácticos, cognitivos y afectivos en la construcción del aprendizaje, denominado *aprendizaje significativo*, propuesto por Robayo (2004). La autora resalta la importancia que el profesor de fisioterapia se capacite en pedagogía, porque de lo contrario, su carrera docente, será la imitación de los profesores, que los formaron en su proceso educativo.

Suarez (2008) concibe la escuela como una institución social, y, el aula de clase, como el contexto en el que se concretan la misión de formar ciudadanos comunicacionalmente competentes, en el que se establece un compartir de valores entre los miembros del grupo social, entre otras cosas. Así las cosas, las inadecuadas interacciones comunicativas profesor–alumnos, pueden desencadenar múltiples dificultades en el proceso de formación del educando, ya que es en el espacio del aula donde se sincroniza lo individual con lo social, a través de la interacción.

En este trabajo se busca describir las interacciones comunicativas docente–alumno, estudiante–estudiante, describir el ambiente en el aula, y, de acuerdo con los resultados que se obtengan, sugerir la implementación de estrategias que fortalezcan o desarrollen habilidades de interacción comunicativa en el salón de clases, con miras al mejoramiento del rendimiento académico, del clima del aula, la convivencia, y que disminuyan los índices de deserción estudiantil.

1.2 Planteamiento del problema

En el quehacer y la experiencia del investigador en la práctica pedagógica se presentan con frecuencia situaciones de conflicto, inadecuadas interacciones comunicativas entre docentes y alumnos, y entre los estudiantes entre sí, e interpretaciones distorsionadas de la información, lo que trae como resultado

dificultades en el aprendizaje, bajo rendimiento académico, deserción, desmotivación y conflictos interpersonales en la comunidad académica. Lo anterior fue tomado de un informe de la institución donde se llevó a cabo la investigación (Informe de coordinación académica 2001/2, de la institución estudiada).

En este mismo sentido, Bain (2006), quien realizó un estudio sobre la docencia universitaria, concluyó que el discurso y la interacción del profesor con los estudiantes influye de manera significativa en el rendimiento académico, lo cual exige al docente estrategias específicas, que, si bien no pueden transformar la enseñanza, sí pueden hacer mejores a los docentes.

Con la elaboración de este trabajo se pretende identificar qué situaciones influyen en la interacción comunicativa entre el docente y los alumnos, y entre los estudiantes mismos, en los grupos objeto de esta investigación; así mismo, analizar cómo afecta el ambiente del aula. Por lo anteriormente expuesto, se pretende, determinar: si existe adecuada comunicación entre el docente y los estudiantes en el aula; si las interacciones comunicativas entre los estudiantes en el salón de clase favorecen el rendimiento académico, y determinar si existe relación entre el ambiente en el aula y el rendimiento académico.

1.3 Objetivos

1.3.1 Objetivo general

Identificar y describir las interacciones comunicativas entre docente-estudiantes y entre los estudiantes, dentro del contexto educativo, para determinar su relación con el rendimiento académico.

1.3.2 Objetivos específicos

Identificar las estrategias de comunicación que utiliza el docente en su práctica pedagógica en el aula.

Establecer las estrategias de comunicación de los estudiantes entre sí, en el entorno académico.

Describir el ambiente en el aula.

2. Marco teórico

2.1 Interacción y comunicación: definición y consideraciones

2.1.1 Interacción

La Real Academia Española (2001) define el término interacción como “la acción que se ejerce recíprocamente entre dos o más objetos, agentes, fuerzas, funciones, etc.” En pedagogía, la interacción se caracteriza por ser bidireccional y recíproca entre el docente y los estudiantes, lo cual hace que el proceso enseñanza - aprendizaje sea más efectivo, y que favorezca al alumno, tanto en lo intelectual como en lo personal.

Goffman (1980) define la interacción como aquello que hacen los seres humanos cuando se reúnen y comparten. Propone el término interaccionismo simbólico, el cual se fundamenta, en que las personas en la interacción social, aprenden los significados y los símbolos que le permiten ejercer su capacidad de pensamiento, actuar e interactuar de una manera distintivamente humana. Se genera por los pequeños encuentros de los individuos en la sociedad, y la conciencia que estos tienen de sí mismos y de ser parte de un grupo. Para el caso de este trabajo, el grupo es el colectivo académico. Ahora bien, el interaccionismo en el ambiente educativo se ve influido por los gustos, sentimientos e intereses de cada individuo, de lo cual resulta que en cada salón de clase se conformen subgrupos bien delimitados, con características particulares, ya que están determinados por las relaciones que se entretienen día a día en el espacio del aula. Es así como en el

ambiente educativo, el espacio de la clase se convierte en el mundo donde es posible compartir el conocimiento y establecer relaciones.

Postic (1978) define interacción “como la relación recíproca, verbal o no verbal, temporal o repetida según una cierta frecuencia, razón por la cual el comportamiento de uno de los interlocutores tiene influencia sobre el otro” (p. 23). Así las cosas, el hecho de que el profesor y los estudiantes compartan cotidianamente largos períodos de tiempo en el salón de clases hará que el comportamiento de cada uno influya en el de los otros. Para lograr una interacción efectiva en el aula hay aspectos a tener en cuenta como la credibilidad inspirada por el docente en el grupo y la capacidad de generar complicidades con los alumnos.

Medina (1989) define la interacción como la comunicación integral, que se manifiesta tanto en códigos verbales como en los no verbales. Se refiere a las estructuras socio-relacionales que se generan dentro de un espacio, lo que le permite hablar de un clima social; el aula como espacio de interacción puede entenderse en estos términos. El autor afirma que la interacción ha sido objeto de estudio en modelos de investigación sobre aprendizaje y didáctica, basados en paradigmas de la enseñanza como: el paradigma proceso-producto, el paradigma mediacional y el paradigma ecológico.

El paradigma proceso-producto tiene como objetivo determinar de qué manera las actuaciones y estrategias didácticas del maestro en su práctica pedagógica influyen de forma significativa en el aprendizaje y rendimiento de los estudiantes. La actuación del profesor frente a los alumnos es la interacción que mantiene con ellos; él comparte conductas, interpretaciones, expectativas y procesos.

El paradigma mediacional tiene como fin descubrir los factores que intervienen en el proceso de enseñanza-aprendizaje (métodos, estrategias, relaciones de comunicación) que influyen en los resultados académicos. Determina qué decisión

tomar en las variadas situaciones surgidas en el salón de clase y por qué tomarlas.

El paradigma ecológico describe las demandas del entorno y las respuestas de los agentes, así como los modos de adaptación; en el aula, corresponden a las situaciones de la clase y al modo como responden los alumnos y el maestro. Cada grupo genera su propia cultura, producto del comportamiento interactivo de sus miembros y de la interpretación recíproca que hagan el profesor y los estudiantes.

El análisis de la interacción como dimensión comunicativa exige considerarla como una realidad compleja, vista desde la óptica de diversas disciplinas que la han abordado. Las que más han estudiado el tema son la Lingüística, la Sociolingüística y la Sicolingüística. La primera examina el discurso como un todo organizado y profundo desde la semántica, la sintáctica, la fonética y la morfología. La Sociolingüística analiza la comunicación y la interacción desde lo social; estudia los factores sociales que influyen en el grupo (en el caso del aula, el conformado por el profesor y los estudiantes). La Sicolingüística trata la interacción comunicativa como resultado del proceso interno del sujeto, producto de todos sus contenidos emocionales e intelectuales; explica la conducta como el acto de comunicarse; se interpreta el ser humano en su particularidad, como un ser único e irrepetible, de acuerdo con su experiencia de vida. Es conveniente que el docente, para lograr sus objetivos profesionales, tenga en cuenta los diferentes aportes que han hecho estas disciplinas.

En las interacciones comunicativas se relacionan dos o más personas, tratan de comprenderse e influirse de manera que sus puntos de vista sean aceptados; dinámica necesaria en el aprendizaje. Según la teoría de la zona de desarrollo próximo de Vigotsky (1995), el ser humano adquiere el conocimiento en la interacción social con la ayuda de los otros; en el caso del salón de clase, con ayuda del maestro (o del compañero con mayor conocimiento). El estudiante construye su aprendizaje, y en esto el discurso del docente tiene una determinante

importancia. El profesor tiene la responsabilidad de generar avances en el proceso de aprendizaje del alumno, lo cual se logra teniéndolo en cuenta y no produciendo un discurso aislado, pues el proceso educativo se da en la interacción; esto implica comunicación, cordialidad, comprensión, empatía, encuentro, influencia recíproca, intercambio de contenidos, valores y procedimientos.

Según lo expuesto, la interacción comunicativa es un factor determinante en la educación. Influyen factores sociales, emocionales y cognitivos que determinan las características individuales del profesor y del alumno. En pedagogía no se pueden desconocer estas variantes. Cada sesión es particular, en la que cuentan tanto los actores como los factores externos. Por tal razón, interactuar significa una relación compartida y flexible que contribuye al logro de los objetivos docentes, y que genera una realidad humana, determinada por la relación entre las personas, la distribución del espacio, el lugar, el número y la calidad de las relaciones mantenidas entre todos los integrantes reunidos en el espacio del aula (Titone, 1986).

2.1.2 Comunicación

Relacionando la comunicación con la interacción, la primera se define con múltiples significados debido a que se utiliza en gran variedad de contextos. Las disciplinas que la estudian no dan una definición única porque la conceptualizan y analizan a partir de su propio objeto de estudio. Los múltiples significados de la palabra incluyen las consideraciones en el contexto natural como un proceso universal, que alcanza su máxima complejidad en el ser humano; por ejemplo, a nivel empresarial, se define como un conjunto de técnicas y prácticas en el arte de transmitir la información; o un sistema institucional compuesto por organizaciones que facilitan la circulación de mensajes. Por su parte, López (1999) señala que han existido escasos intentos de sistematizar teóricamente el proceso de comunicación. El hecho es que constituye un fenómeno natural, cotidiano e inherente al ser humano, que incluye todas las formas utilizadas por el hombre

para transmitir la información o sus ideas: la palabra hablada, la palabra escrita, los gestos, las imágenes, la música, los movimientos, etc.

El término comunicación proviene del vocablo latino *communicare*, que significa acción de poner en común; de acuerdo con esta definición, cuando una persona se comunica, está poniendo en común el pensamiento; por lo tanto, es el medio para la interacción entre los individuos. Los elementos de la comunicación son: el mensaje, o información que se quiere transmitir; el emisor, quien pasa la información; el receptor, quien la recibe; y el canal, que es el medio utilizado para transmitir el mensaje. Otros aspectos a tener en cuenta son: el ambiente donde tiene lugar la comunicación; los ruidos o alteraciones que se producen durante la transmisión del mensaje; los filtros (que a veces constituyen barreras mentales) provenientes de los conocimientos, experiencias, valores, expectativas, y prejuicios, tanto del emisor como del receptor; así como la retroalimentación, la cual hace referencia a la respuesta dada por el interlocutor en relación con su interpretación de la información recibida.

Prieto (1999) afirma que en los seres humanos la comunicación siempre expresa más que lo referido por las palabras; significa: la calidad del ser humano, las experiencias vividas, el goce o la satisfacción; el estado de bienestar; la relación con los otros y con él mismo; la afirmación del propio ser; sentirse y sentir a los demás; abrirse al mundo y apropiarse de uno mismo.

La comunicación comprende relaciones intrapersonales (yo conmigo mismo), y las relaciones interpersonales (yo con los otros), siendo estas fundamentales en la educación. La interacción en el aula implica no solo aprender del otro y con el otro, sino la construcción del propio ser en relación con los demás. El estudiante en el salón de clase comparte con el docente y sus compañeros, no es un ser individual; requiere de la interacción grupal en un espacio cada vez más democrático, donde hay un intercambio de saberes y conocimientos, donde el maestro aporta la experiencia y sirve de guía o acompañante a los estudiantes; esto último es

significativo para el aprendizaje y se traduce en buen rendimiento académico. Por tal motivo, es necesario que el profesor tenga un estilo personal para comunicarse con el alumno, así como es necesario implementar estrategias discursivas que sistemáticamente faciliten la tarea de enseñanza del docente y aprendizaje del alumno (Castellá, 2007).

Moreno (2007) trata el tema de la importancia de la comunicación en la educación. La autora clasifica la comunicación en tres grandes componentes: verbales, no verbales y paralingüísticos. En los aspectos verbales se tienen en cuenta la cantidad de palabras utilizadas para transmitir las ideas, el uso de la gramática y la manera como se construye el mensaje hacia el interlocutor. La utilización del lenguaje verbal en el aula se inscribe en situaciones de alguna formalidad, es una comunicación profesional alrededor de temáticas concretas, con objetivos definidos, precisos, coherentes, de estilo específico. No es un lenguaje completamente espontáneo y requiere de una preparación previa del docente y del estudiante para el intercambio de saberes.

El lenguaje no verbal incluye aspectos como la apariencia física, gestos, silencios, pausas, movimientos del cuerpo y de las manos, contacto visual, proximidad física, manejo del espacio, y es clave en la interacción del día a día en el aula. Este lenguaje expresa aspectos emocionales y apoya la comunicación verbal, siendo igualmente clave en el proceso enseñanza-aprendizaje; por ejemplo, generar un ambiente de afecto en el aula estimula el aprendizaje de los alumnos, de ahí la importancia de motivarlos con una caricia, una sonrisa, que demuestren la valoración de su esfuerzo y su rendimiento; estos gestos son elementos positivos y agradables.

Los aspectos paralingüísticos hacen referencia a las cualidades de la voz, el tono, el timbre, la fluidez verbal, la rapidez, la prosodia, el ritmo y el acento regional; todos tienen implicaciones significativas en la interacción comunicativa.

2.1.3 Interacción comunicativa en el aula

La interacción comunicativa es definida por Cicourel (1979) como “un proceso de organización discursiva entre sujetos, que mediante el lenguaje, actúan en proceso de constante afectación recíproca, en un colectivo” (p.123). Este asunto en el ámbito académico reviste gran significado, ya que en el salón de clase se genera un compartir continuo entre el profesor y los estudiantes.

Shulman (1986) considera que el aula es un lugar de negociación en el que cada miembro intercambia actuaciones con los otros, donde cada uno interpreta la realidad de manera diferente y responde de forma distinta a las demandas del entorno. En este sentido, él propone que se logre allí una esfera de interacción comunicativa, en un estilo de intercambio social y cooperativo. Así las cosas, para que el docente logre hacer su tarea de enseñanza eficazmente, además de tener amplio conocimiento en su disciplina, debe contar con características emocionales y psicológicas equilibradas, tener conocimientos de pedagogía y didáctica, y desarrollar la habilidad para prevenir conflictos interpersonales, con lo cual se facilita la creación de un clima de comunicación adecuado (Clark & Peterson, 1986).

Dada la importancia de la interacción comunicativa, los métodos de enseñanza actuales tienen en cuenta las percepciones, los pensamientos y las emociones del educando en el proceso de enseñanza (Sanz, 2005). Tener y mostrar interés por la realidad del alumno, al igual que conocer sus intereses y expectativas, favorece la interacción del profesor con el grupo, produciendo como efecto el recíproco interés de los alumnos hacia los mensajes del profesor. El docente debe manejar con neutralidad y sin prejuicios la información que se tenga de los estudiantes; igualmente, debe mostrar con su expresión verbal y no verbal cordialidad y respeto hacia el grupo; así mismo, es importante que atienda al significado de las palabras, a su valor connotativo y a las ideas implícitas de los enunciados, ya que

prestar atención a estos aspectos es una muestra de sensibilidad y un modelo para los educandos. Cuando entre el profesor y el estudiante existe interés y respeto mutuo, la interacción comunicativa suele ser ágil y efectiva.

Por el contrario, algo que ha podido afectarla es la visión de la relación profesor–alumno como una relación asimétrica; influyen en esta visión factores como la diferencia de conocimiento, de edad y de poder entre las dos figuras. Sin embargo, para que la interacción se presente de manera efectiva, el docente debe estar dispuesto a considerar al estudiante como su igual. En cualquier entorno académico, el papel protagonista que se atribuye al docente en el aula es perfectamente intercambiable, es decir, puede ejercerlo también el estudiante.

El modelo de enseñanza influye de manera significativa en la interacción comunicativa y, de esta suerte, también en el rendimiento académico de los estudiantes. Por ejemplo, un modelo autoritario genera dinámicas de defensa y ataque, que son naturales en el ser humano cuando siente amenazada su libertad; produce emociones negativas en el alumno (agresión o defensa), que constituyen filtros convertidos en auténticas barreras para la interacción comunicativa; da lugar a relaciones de conflicto, e impide la comunicación necesaria para compartir y negociar intereses y objetivos.

Esta visión jerárquica tradicional contrasta con la necesidad actual de concebir la docencia como una actividad de ayuda, acompañamiento y motivación que contribuya en el aprendizaje del estudiante. Es importante tener presente que a menudo son los alumnos quienes han asumido la visión tradicional de la figura del profesor, a quien le otorgan una autoridad excesiva, descargando en él sus propias responsabilidades. Sin embargo, es necesario entender la interacción de una manera equitativa, es decir, comprender que tanto el alumno como el profesor tienen su lugar y responsabilidades, y que se deben respeto mutuamente.

2.2 Los agentes de la interacción comunicativa en el aula: el docente y los estudiantes

2.2.1 El docente

Durante el siglo XX se realizaron diversas investigaciones acerca de las prácticas docentes, que arrojaron información sobre los diferentes factores que intervienen en el proceso de enseñanza. Tales estudios hacían referencia a la actuación del docente en el aula.

Pérez (1987) realizó un análisis de las investigaciones empíricas sobre las prácticas docentes de las décadas de los sesenta y setenta, e identificó modelos conceptuales que orientan la atención hacia algunos de los aspectos de la vida en el aula, por ejemplo: la existencia de una interacción permanente. El docente, como director del proceso educativo, es quien planifica y estructura la metodología e interactúa con los estudiantes en torno a las actividades académicas; es quien diseña e implementa los instrumentos y métodos de evaluación y la organización de la vida en el aula.

De acuerdo con los modelos explicativos identificados por Pérez (1987), y considerando diferentes enfoques de la enseñanza, se puede hacer la siguiente tipología: la práctica docente como actividad técnica, y la práctica docente como comprensión de significados. En la primera, la vida en el aula se reduce a la actuación del docente y su incidencia en el rendimiento académico del alumno. La práctica docente como comprensión de significados se basa en los aportes de la psicología cognitiva y la psicología del aprendizaje, resalta la importancia de la mediación de los procesos mentales en los comportamientos del docente y de los alumnos. La labor educativa es el resultado de cómo el profesor piensa su discurso, con base en la identificación de las estrategias cognitivas para que el

alumno procese la información, puesto que el aprendizaje es producto de la actividad mental.

Por otro lado, la práctica docente como espacio de intercambio sociocultural es un modelo que subyace bajo el modelo pedagógico ecológico; en este último, tanto el docente como el alumno son activos procesadores de la información e interactúan en el contexto del salón de clase; se produce así una influencia recíproca entre los comportamientos del profesor y los alumnos, y hay una construcción conjunta de los significados. La característica de este modelo es que reconoce la incidencia del contexto físico y social en la interacción del docente y los estudiantes.

Respecto a la tipología de los profesores según características específicas y la forma como realizan su práctica en el aula, esta ha sido estudiada también por diferentes autores. Entre ellos se puede mencionar a Martín del Buey (2002), quien identifica tres tipos de docentes: el autocrático, el democrático y el *laissez-faire* (liberal). El primero se caracteriza por ser él quien toma las decisiones, sin tener en cuenta las del estudiante; de esta forma fomenta la dependencia y la sumisión del alumno en el proceso de aprendizaje, y le quita la oportunidad de mostrar su creatividad y trabajo espontáneo. El democrático es el profesor que tiene en cuenta las opiniones de los estudiantes, y los anima y motiva a participar en el desarrollo de las actividades, lo cual fomenta la creatividad, la originalidad, la capacidad de análisis y la crítica constructiva. Por su parte, el *laissez-faire* (liberal) es el profesor que deja el control y las decisiones a cargo de los estudiantes, se mantiene al margen de lo que sucede en la clase, y sólo participa cuando es necesario; la influencia del docente es mínima, lo cual deteriora la calidad de la enseñanza.

Gordon (2001) afirma que el estilo del docente está condicionado por el grupo de estudiantes y los sistemas de enseñanza. Distingue tres clases: el instrumental, el expresivo y el instrumental-expresivo. El primero refiere al docente que centra su enseñanza en su autoridad para el cumplimiento de los objetivos. El estilo

expresivo es el del docente que tiene muy en cuenta el aspecto afectivo y las relaciones sociales del estudiante, además del proceso académico. Por último, el tipo instrumental expresivo es el estilo del profesor que se preocupa por la enseñanza y las necesidades del educando.

Siendo la tarea fundamental del docente lograr el aprendizaje del alumno, se requiere que aquel tenga características, tal como las describe Tigellar (2004): tener buena relación con el alumnado, ser experto en su área de conocimiento, ser un facilitador del aprendizaje, contar con las habilidades para orientar y motivar, ser un justo evaluador, y una persona abierta a las innovaciones. Las relaciones interpersonales del profesor cobran relieve al aparecer como competencias transversales en el conjunto de cualidades de un docente excelente, lo cual directamente permite una conexión con el tema de este trabajo: las interacciones comunicativas y su influencia en el rendimiento académico del alumno.

Feito (2004) comenta que las cualidades básicas del profesor deben ser: compromiso con la enseñanza, dedicación a su labor, espíritu negociador, cariño hacia el alumnado, autonomía, buenas relaciones con los compañeros, entusiasmo, empeño por hacer las cosas bien, y sentido del humor. Los estudios de Gros & Romaña (2004) agregan otras disposiciones, tales como: dominar la materia, tener conocimientos de pedagogía, preocuparse por estimular y motivar a los estudiantes.

Los puntos de coincidencia entre los diversos autores radican en la descripción del docente como un buen comunicador, alguien que muestra interés por la profesión, que tiene conciencia de sus deberes y hace cumplir los deberes de los estudiantes, una persona con principios éticos y sensibilidad humana, que se preocupa por implementar estrategias didácticas eficaces, que usa un lenguaje verbal y no verbal apropiado, alguien que genera un clima adecuado interacción en el aula.

La actitud de los agentes que intervienen en el aula influye de manera significativa en el aprendizaje y la motivación, razón por la cual es gran responsabilidad del docente promover la adecuada relación interpersonal, con su capacidad negociadora, identificación con el mundo de los estudiantes, alto grado de energía, entusiasmo, sentido del humor y sólida madurez emocional (Cazden,1991).

Flanders (1984) analiza la interacción en el aula de una manera cuantitativa, como una serie ordenada de sucesos en el que cada acontecimiento de la clase influye en el siguiente. Manifiesta que el comportamiento del docente constituye el factor más potente, aislable y controlable capaz alterar las oportunidades reales de aprendizaje dentro del salón de clase, específicamente pone énfasis en su conducta verbal. Señala que en la interacción se incluyen las actividades que el profesor realiza con el estudiante, tanto de forma directa, persona a persona, como indirectamente en la relación profesor-clase. Para analizar las actuaciones del docente y el alumno en clase, el autor sintetiza sus comportamientos más significativos en categorías. Las específicas son: *habla del profesor*, *habla del alumno* y el *silencio*. *Habla del profesor* comprende a su vez subcategorías, entre las cuales se cuentan: si el profesor acepta los sentimientos que el alumno manifiesta, sean positivos o negativos; si estimula al estudiante durante su participación en la clase; si es motivador en su intervención; si tiene en cuenta las participaciones de los estudiantes y los aportes; cómo formula las preguntas; cómo explica los contenidos (si lo hace con ejemplos y citando referencias de autores); si da órdenes precisas, claras y concisas; cómo maneja la autoridad en el aula. La segunda categoría es *habla del alumno*, la cual tiene en cuenta: cómo contesta el estudiante a la pregunta planteada por el profesor; si tiene libertad e iniciativa para compartir sus opiniones; si tiene libertad de expresión y de pensamiento. Por último, la categoría de *silenciooconfusión* hace referencia a los periodos de pausa, de silencio y confusión en los que no es posible determinar el tipo de comunicación en el escenario académico.

Estas categorías propuestas por Flanders analizan la comunicación verbal del docente en el proceso de interacción; en este sentido, se examina la forma como el profesor desarrolla su práctica didáctica y cómo permite la participación del estudiante. Han sido utilizadas por investigadores en trabajos sobre interacción en el aula, tanto de forma cuantitativa, con la aplicación de una fórmula para calcular el número de intervenciones, como de forma cualitativa, porque permiten analizar el ambiente o clima del aula, las diferentes interacciones y el manejo de las relaciones.

Uno de los ítems que se tiene en cuenta en la evaluación que hacen los estudiantes al profesor universitario, incluye aspectos como el clima humano en la clase y la interacción profesor–alumno. La importancia que los educandos le dan a esto evidencia que para ellos el buen maestro es aquel que los trata con respeto e interés, tiene capacidad para motivarlos y en el que se destacan virtudes como tolerancia hacia sus puntos de vista. Si el alumno no está motivado, sino predispuesto hacia el escenario de la clase y vislumbra un mal ambiente de interacción, el acto académico tendrá altas probabilidades de fracasar (Sáenz, 1999).

El estudiante aprecia en el profesor el valor de expresar afectos y desacuerdos, que no sólo pondere los conocimientos, sino que propicie un espacio donde también se entretajan relaciones, vínculos, alianzas y a la vez donde se libran batallas invisibles, sutiles luchas de poder y de querer, que no aparecen en el programa, ni en el orden del día, pero que están inundando la experiencia universitaria vital del estudiante. Un aspecto básico en el escenario pedagógico es el subjetivo de cada uno de los agentes que allí actúan; los comentarios de los otros pueden afectar tanto el comportamiento del profesor como el del alumno, lo cual traerá como consecuencia actitudes positivas o negativas en la interacción (González, 1996).

Reconocer el afecto como algo fundamental en los actos de conocer, pensar y actuar, se constituye en una aproximación al proceso de formación integral universitaria¹ planteada en los proyectos educativos institucionales actuales. La ausencia del reconocimiento de la esfera del ser en el proceso educativo no la excluye, simplemente la oculta (currículo oculto); pero este ocultamiento es relativo porque sus consecuencias se sienten y revierten en la evaluación, en el rendimiento académico y en la interacción cotidiana.

La formación integral le da valor a lo subjetivo de la relación pedagógica y reconoce la red de interacciones sociales y comunicativas en el aprendizaje. Teniendo en cuenta que el éxito de la apropiación del conocimiento es una responsabilidad compartida entre el profesor y el alumno, el maestro debe establecer estrategias que favorezcan la cercanía hacia al estudiante y no estrategias de separación.

Hoy en día es una aventura el rol del maestro en el acto pedagógico, porque se ve enfrentado a “competir” con medios como la internet y la multimedia, los cuales ofrecen información atractiva, abundante y rápida. Esto ha traído como consecuencia que el profesor haya dejado de ser la fuente principal de la información (clase magistral), a ser un facilitador y guía en la apropiación del conocimiento. Le queda al docente una honda reflexión sobre su función en el aula de clase: no se trata de cambiar su papel, sino de profundizar en él.

Otro aspecto que influye es la evaluación como comunicación, es la forma de interrogar del profesor y el valor cognoscitivo que tienen las preguntas. La participación del estudiante en la clase se reduce generalmente a contestar las preguntas del docente, quien controla y distribuye la palabra (Lemke, 1986). Se puede ver que las preguntas y las respuestas de los estudiantes son breves y

¹Se hace referencia aquí a lo universitario porque el estudio de caso comparativo del que trata la segunda parte de este trabajo se desarrolló en este ámbito.

precisas, a diferencia de las del docente que no tiene limitación. Las preguntas hechas por el profesor deben ser claras y oportunas; si no desvían el tema abordado, debe fomentar en todos los estudiantes que intervengan con preguntas; de lo contrario se asume que el alumno que más pregunta tiene afán de protagonismo. Las respuestas del estudiante deben ser completas y concretas y corresponder al tema que está tratando el profesor.

La pregunta del maestro con frecuencia tiene un objetivo diferente a la realizada en un contexto distinto al académico, “ya que el profesor pregunta, no para saber, sino para saber si el otro (estudiante) sabe, o si ha hecho lo que le corresponde hacer, como responsable del aprendizaje” (Mockus, 1995, p.19). En este sentido, las preguntas del docente se convierten en una importante herramienta para la interacción comunicativa en el aula.

2.2.2 Los estudiantes

En el proceso de enseñanza–aprendizaje, los actores (alumno, maestro) son la razón de ser de la situación educativa; cada uno desempeña un rol específico, desde el punto de vista didáctico. Existen varios tipos de estudiantes que se pueden identificar en todas las instituciones oficiales o privadas, y en todos los niveles, ya sea de educación básica o superior (Monreal, 1998); algunos ejemplos son: el estudiante lumbrera, el conflictivo, el satélite, el distraído, y el actor. El primer tipo hace referencia al educando con sobresalientes cualidades intelectuales, psicológicas, sociales y morales; admirado por todos, escucha atento, capta rápido las ideas, no toma notas o apuntes, y se distingue por tener un coeficiente intelectual alto con relación al promedio del grupo. El estudiante conflictivo es aquel que está pendiente de las calificaciones, y quiere obtener la máxima nota a como dé lugar, pues no está satisfecho si no lo logra. El estudiante satélite siempre está a espaldas de los compañeros; se incluye en los mejores grupos, con los estudiantes sobresalientes, y en ellos hace trabajos que no son académicos (como ir a hacer las compras), y se acostumbra a esta situación hasta el punto de reproducirla en su vida laboral: depende de los demás para obtener resultados académicos. El distraído es el tipo de estudiante que se ocupa de aspectos diferentes a los académicos, se duerme en clase y, por supuesto, su rendimiento académico, no es el mejor. El estudiante actor es inquieto y hablador, divierte al grupo, es simpático y tiene buen sentido del humor. Como ya se había señalado, estos son sólo algunos ejemplos, pues existen otras tipologías, además de combinaciones, aparte de las mencionadas.

Además de las características de los estudiantes, es importante tener en cuenta sus estilos cognitivos, pues son determinantes en el aprendizaje, y finalmente se reflejarán en la evaluación que mide su rendimiento académico. La definición de Hederich (1999) del concepto de estilo cognitivo es: “la manera como la persona receptiona, organiza y procesa la información; se manifiesta en las variaciones en

las estrategias, planes y formas en el momento de realizarse una tarea cognitiva o de conocimiento” (p. 20).

El estilo cognitivo influye de manera significativa en el proceso de aprendizaje que a lo largo de su vida tiene un individuo; es su modo propio y habitual de procesar la información. Se refleja en todas las tareas que realiza, y se caracteriza por depender de la naturaleza específica de la tarea a desempeñar y del grado de complejidad requerido para el procesamiento de la información. Así las cosas, lo ideal sería que el profesor identificara el estilo cognitivo de cada alumno y los tuviera en cuenta para organizar los contenidos de la clase y preparar su estrategia didáctica.

Varios autores han estudiado el tema de los estilos cognitivos y han hecho diversas clasificaciones; por ejemplo, Palacios y Carretero (1982) mencionan diversas clasificaciones de acuerdo con el énfasis que tenga, ya sea por el carácter del constructo o los aspectos cognitivos. Por ejemplo, una clasificación que hace referencia a características propias del individuo, las cuales se reflejan en la atención, el impulso y el comportamiento, se extrapola a los dominios sociales y afectivos. En un segundo grupo están los estilos cognitivos determinados por las características particulares de cada individuo; en este grupo se sitúan la mayoría de los estudios sobre estilos cognitivos.

Otra clasificación estudiada en 1948 por Witkin & Asch (1974), pertenecientes a la escuela Gestalt, es la denominada: dependencia e independencia del campo (DIC); las investigaciones relacionadas con este aspecto se basaron, en las diferentes percepciones que tiene un individuo sobre la verticalidad. Los resultados fueron los siguientes: si un individuo percibe la verticalidad de acuerdo con las claves visuales (como ve el paralelismo o verticalidad), se considera dependiente del campo; por otro lado, si la percepción de la verticalidad se toma

de una fuente interna, (percepción del sujeto en su interior), entonces se denomina, como independiente del campo.

En la investigación sobre estilos cognitivos realizada por Christian Hederich & Ángela Camargo (1999), y que tuvo como referencia cinco regiones culturales de Colombia, se encontró que en los hombres predominaba el estilo cognitivo independiente del campo, y en las mujeres el dependiente del campo, pues ellas mostraron alta sensibilidad al medio. En cuanto a los contenidos temáticos, se concluyó que quienes mostraron independencia del campo preferían las tareas relacionadas con la matemática, en tanto que la preferencia de los otros fueron las ciencias sociales. Otra variable estudiada fue la presencia o ausencia del padre durante la crianza. Se observó que en las personas cuyos casos estaban determinados por la ausencia de la figura paterna predominaba el estilo cognitivo de independencia del campo, mientras que en ausencia de los dos padres la predominancia era el estilo dependiente del campo; el individuo tiende a desarrollar numerosas habilidades sociales debido a la necesidad de protección y afecto en un grupo. (Por la ausencia de los padres).

2.3 La didáctica

Se define *didáctica* como la parte de la pedagogía que se ocupa de las formas y métodos para el cumplimiento del objetivo de la enseñanza, a saber, el aprendizaje del estudiante. Ahora bien, la didáctica utilizada por el docente en la práctica académica forma parte de las interacciones comunicativas en el aula de clase.

La didáctica, definida por Mockus (1995, p. 119), se interesa por desarrollar métodos y procedimientos que, teniendo en cuenta o no las especificidades de una cierta disciplina, pretende facilitar la enseñanza. En resumen, se puede definir la didáctica, como la ciencia que se encarga de modelos de enseñar. Los

métodos de enseñanza deben ser acordes con el modelo pedagógico institucional, el cual ha venido evolucionando a través de la historia de la humanidad. Inicialmente, se puede reconocer un modelo tradicional transmisionista, en que el profesor tiene el protagonismo como dueño del conocimiento y el estudiante recibe de manera pasiva lo que se le transmite. Más adelante se plantea el modelo constructivista, donde el alumno se convierte en el centro del acto pedagógico y deja de tener una actuación pasiva; supone cambios profundos en el profesor, quien se convierte en guía, facilitador y motivador del educando; el constructivismo, cuyo objetivo es fomentar la actividad mental constructiva del alumno y el profesor en la enseñanza, contribuye en la construcción del conocimiento, siendo el alumno el gestor en la adquisición del saber (Barbera et al., 2007). Posteriormente, se propone el modelo dialogante (un modelo contemporáneo) cuya característica esencial es la primacía del diálogo entre los actores del escenario del saber; todos los integrantes del proceso enseñanza-aprendizaje cobran importancia por igual y no hay protagonismo: contexto, profesor y estudiante interactúan en un mismo nivel.

El término didáctica hace referencia a metodologías, estrategias y técnicas. La metodología es la forma como el profesor organiza las actividades que se desarrollarán en el aula, con el fin de alcanzar los objetivos (Tobón, 2006); para ello se planean estrategias, que deben ser congruentes con los planes de acción de cada curso. Las técnicas de enseñanza son procedimientos pedagógicos que orientan las estrategias didácticas, y los medios para poner esas técnicas en acción son las actividades (Tobón, 2006).

Algunos ejemplos de metodologías didácticas² son: la clase magistral, el taller, el estudio de casos, la lectura analítica o dirigida, el aprendizaje basado en problemas, los seminarios y el interrogatorio. La clase magistral, base del modelo

²Estas son las metodologías más utilizadas en las clases de Fisioterapia que fueron objeto del estudio de caso comparativo que se expondrá en la siguiente parte de este trabajo.

tradicional, es la exposición que hace el profesor de un tema específico; inicia con la introducción, expone el contenido, y termina con la conclusión y evaluación; el estudiante se limita a ser oyente y receptor (Pinilla, 2003).

El taller es un trabajo grupal en que el profesor, mediante la elaboración de una guía, orienta y motiva a los estudiantes, y les da herramientas para investigar sobre un determinado tema. Esta metodología fomenta el trabajo colaborativo, la responsabilidad y la integración, siempre y cuando haya participación de todos los integrantes del grupo (Pinilla, 2003).

El estudio de casos consiste en la presentación a los estudiantes de un caso elaborado por el profesor; ellos, mediante el análisis, la discusión, y la interacción deben resolverlo, utilizando las herramientas dadas en la clase. Esta metodología “contribuye a la construcción del conocimiento y favorece las habilidades de interacción social (Pinilla, 2003).

La lectura dirigida permite que el estudiante profundice en una temática; el alumno es orientado por el docente mediante un cuestionario y, posteriormente, el tema investigado es socializado en plenaria grupal. Favorece el autoaprendizaje, el análisis, la argumentación y el desarrollo de las competencias comunicativas, tanto escritas como orales (Pinilla, 2003).

El aprendizaje basado en problemas (ABP) es otra propuesta alternativa a la metodología tradicional, pues el maestro se convierte en tutor de un grupo pequeño de estudiantes, quienes están orientados a resolver un problema específico. Ellos son los encargados de preparar los materiales didácticos de la secuencia de su aprendizaje; de esta forma, se convierten también en partícipes de su proceso de evaluación (Escribano, 2008).

La metodología didáctica del seminario es una modalidad en la cual el profesor propone un tema y aspectos puntuales para tratar, lo asigna a un grupo de estudiantes, y ellos deben consultar e indagar por sus propios medios, en un ambiente de colaboración y participación; posteriormente se hace una socialización ante el grupo en general. Esta metodología favorece al mismo tiempo el trabajo individual y el trabajo en equipo(Duque, 2007).

Por último, otra metodología, que se usa ahora es la simulación, la cual se ha consolidado como una herramienta didáctica del proceso de enseñanza-aprendizaje en las diversas facultades de carreras del área de la salud. En la actualidad, existen 90 laboratorios de simulación en el país. En el 2007 se creó la Sociedad Colombiana de Ciencias de la Salud (ACS-CS) cuyo objetivo es fomentar, en las diversas instituciones dedicadas a la enseñanza de ciencias de la salud, el uso de la simulación.

3. Metodología

3.1 Enfoque epistemológico

Cualitativo-Interpretativo. La base filosófica de este paradigma de investigación es el Idealismo. Se centra en las actividades y el pensamiento individual cotidiano, y se basa en el análisis de significados. Describe hábitos de los participantes y se fundamenta en el análisis del investigador de acuerdo con la fundamentación teórica. La función del investigador es interpretar la conducta de los participantes (Cerdeña, 2008).

3.2 Estrategia metodológica

Investigación cualitativa a través de un estudio de caso. Teniendo en cuenta que allí “el foco de atención se dirige a un grupo de conductas o personas, con el fin de comprender a un individuo, grupo o comunidad”, y que “(...) como método el estudio de caso, examina a profundidad la interacción de factores que producen cambio, crecimiento o desarrollo en los casos seleccionados” (Cerdeña, 2008, p. 85), pareció ser el más conveniente en esta investigación, en la cual se analizan dos grupos de estudiantes inscritos a la misma materia y dictada por diferentes profesores, del programa de Fisioterapia de una universidad privada de la ciudad de Bogotá. Por lo tanto, en este caso se trata de un estudio de caso comparativo.

3.3 Población, muestra y criterios de selección

Población: estudiantes y docentes de Fisioterapia de dos cursos.

Grupo A: 16 estudiantes

Grupo B: 10 estudiantes

Muestra: dos docentes y dos estudiantes de cada curso (4)

Criterios de selección: Se tomaron como referencia los resultados del rendimiento académico del primer corte evaluativo del 2011-I, en la misma asignatura, a saber *Taller de evaluación*, un grupo había reportado una mortandad académica del 95% en los resultados del primer parcial, mientras que en el otro, la mortandad académica había sido nula.

3.4 Instrumentos de recolección de la información

Entrevista semiestructurada y observación participante; diarios de campo y bitácoras (notas). Las entrevistas fueron diseñadas con base en los objetivos planteados en el trabajo; fueron realizadas a los docentes encargados de los cursos (Anexo 1) y a cuatro estudiantes (Anexo 2); dos alumnos de cada grupo: el que obtuvo la mayor nota y el que obtuvo la menor nota. Se hicieron con cita previa y firma del consentimiento informado; antes de hacerlas se explicaron los objetivos del trabajo, y se habló de la confidencialidad y anonimato de la información.

Se llevaron a cabo tres observaciones participantes en cada grupo (seis en total), consignando la información en las bitácoras (notas) y diarios de campo. El formato de *observación participante* (Anexo 3) fue adaptado del modelo de Alabama (2007)

3.5 Actividades programadas para lograr cada objetivo

Las actividades que se programaron con el fin de cumplir los objetivos propuestos en este trabajo están consignadas en la siguiente tabla:

Objetivo general	Objetivos específicos	Actividad	Categorías
Describir las interacciones comunicativas docente-estudiantes en el aula y su relación con el rendimiento académico	Identificar las estrategias de comunicación del docente en el aula	- Observación participante - Diario de campo - Bitácoras (notas) - Entrevista semiestructurada a estudiantes. -Entrevista semiestructurada a docentes.	Comunicación del docente
	Establecer la interacción de los estudiantes entre sí	-Observación participante - Diario de campo. - Bitácoras (notas). - Entrevista semiestructurada a docentes - Entrevista semiestructurada a estudiantes.	Relación de los estudiantes entre sí
	Describir el ambiente en el aula de clase.	-Observación participante. - Diario de campo. - Bitácoras (notas). - Entrevista semiestructurada a docentes. - Entrevista semiestructurada a estudiantes	Ambiente en el aula.
Categoría Emergente	Describir el ambiente en el aula de clase	- Observación - Participante. - Diario de campo. - Bitácoras (Notas). - Entrevista semiestructurada a docentes. - Entrevista semiestructurada a estudiantes.	Estrategia didáctica

Tabla 3-1: Actividades programadas para lograr cada objetivo

3.6 Sistematización de la información

Para sistematizar la información, se elaboró un cuadro dividido en categorías y subcategorías (Tabla 3.6). Los datos obtenidos de las entrevistas, las observaciones participantes, las bitácoras y los diarios de campo se agruparon según las diferentes categorías, en relación con cada uno de los casos (grupo A y grupo B); posteriormente, se procedió al análisis de los hallazgos. Por último, se realizó la triangulación entre el marco conceptual, la información recolectada y la experiencia del investigador, para llegar a las conclusiones y sugerencias.

Categorías	Subcategorías	Hallazgos
Estrategias de comunicación del docente	Lenguaje verbal	Grupo A: Grupo B:
	Lenguaje no verbal	Grupo A: Grupo B:
	Actitud del docente	Grupo A: Grupo B:
Estrategias didácticas utilizadas por el docente		Grupo A: Grupo B:
Relación de los estudiantes entre sí		Grupo A: Grupo B:
Ambiente en el aula	Organización de la clase	

Tabla: 3-6

4. Hallazgos

En este estudio comparativo entre dos grupos de clase de Fisioterapia, en el que se buscó describir las interacciones comunicativas entre el docente y los estudiantes y entre los estudiantes entre sí, describir el ambiente de interacción en el aula y la relación con el rendimiento académico, se evidenciaron aspectos importantes de acuerdo con las categorías y subcategorías consignadas en la Tabla 3.6, los cuales se señalan a continuación:

4.1 Categoría: estrategias de comunicación de docente

4.1.1 Subcategoría: lenguaje verbal

Grupo A:

Los estudiantes de este grupo manifiestan que la manera de preguntar de la profesora es directa, reiterativa e intimidante, y con criterios de calificación; la perciben como “intimidatoria”. Ambos sienten admiración por la calidad y cantidad del conocimiento que tiene el docente; opinan que: “huuy esa profesora sabe mucho, no se le puede negar”. Al hacer preguntas, la profesora llama a los estudiantes con nombre propio; primero señala quién va a contestar y luego hace la pregunta. La misma profesora se percibe como rígida e impositiva en la clase. No toca temas aparte de lo académico. Es la única que lleva las riendas de la clase, pues allí se hace lo que ella diga u ordene.

En la observación: la profesora saluda con respeto cuando llega al aula. Formula las preguntas en forma directa llamando a los alumnos por su nombre. Durante la clase sólo se tratan temas académicos. Hace mención con frecuencia a evaluación y la forma de realizarla. La docente es la única que toma decisiones sobre las actividades que se llevan a cabo en la clase

Grupo B:

Los estudiantes consideran que la comunicación del profesor es directa, tranquila, abierta, agradable y flexible; “el profesor dicta la clase”, habla con todos y escucha a los estudiantes sobre cualquier tema. Responde con agrado a las preguntas formuladas por el grupo. El docente siente empatía con los alumnos y motivación para dictarles clase; se considera a sí mismo conciliador, respetuoso y consentidor; dice que dedica más tiempo a los estudiantes que menos rinden académicamente.

Se observa que el maestro habla la mayor parte del tiempo. En ocasiones, se sale del tema que está tratando y dice un chiste, lo cual genera risa y un ambiente de entusiasmo. Hace referencia a literatura en inglés; agrega que ha tenido relaciones con funcionarios altos del ministerio de salud y de educación.

4.1.2 Subcategoría: lenguaje no verbal**Grupo A:**

Los estudiantes opinan que la profesora llega tarde, con lista en mano, anota todo lo que ellos expresan, y califica de forma inmediata. Una de ellos opina que “la profesora se relaciona mejor con los alumnos que tienen buen rendimiento académico y excluye o se la “monta” a los que rinden menos en clase”. La perciben dura, dogmática, cuadriculada y exigente. No sonrío. Califica notas de (0) cero. No revisa notas.

La profesora, por su parte, percibe que los estudiantes sienten temor de acercársele y tener contacto con ella; comparten temas académicos exclusivamente. Manifiesta que ella habla con los ojos, las manos y con todo su cuerpo.

En la observación: la profesora saluda formalmente cuando llega a la clase y toma lista de asistencia. La imagen que proyecta es descuidada, no se mueve del sitio donde se ubica, siempre adelante del grupo. Impone disciplina en el aula pidiendo silencio en forma reiterativa con gestos, palmadas y aumento del tono de la voz; llama al orden y a la compostura. Con frecuencia mira el reloj y pregunta por la hora.

Grupo B:

Según la entrevista hecha a los estudiantes, ellos perciben en el profesor amabilidad y flexibilidad. Debido a que los alumnos sienten una relación de cercanía con el docente, no hay temor hacia él. Es una persona que sonrío con frecuencia.

Entrevista a docente: el profesor manifiesta que “percibe roscas”, así como estudiantes muy solos y aislados. Por otro lado, considera que la relación entre el grupo es deficiente.

Observación participante: Antes de ingresar a clase el profesor hace corrillos con algunos estudiantes en la puerta del salón; tiene bastante confianza con ellos al punto que les pide favores personales. El profesor saluda sonriendo a todos los estudiantes, cuando llega al aula; se presenta vestido en forma rigurosa, con vestido de saco y corbata; se desplaza por todo el salón. No exige disciplina en el salón de clase; no hay exigencia en horario, posturas o modales. En las presentaciones de las diapositivas se autodenomina “doctor”.

4.1.3 Subcategoría: actitud del docente**Grupo A:**

En las entrevistas a los estudiantes, ellos manifiestan que el profesor les llama la atención en público y que esto les produce pena; que enseña bien y que se aprende en su clase. No hay relación cercana con la profesora. En cuanto a la

evaluación, siempre se realiza de la misma manera. Uno de los alumnos menciona que: “ella manda y considera que el estudiante no debe haber ayuda de parte del profesor”

La docente de este grupo se considera una persona respetuosa, tranquila. También se autodenomina justa, acertada, asertiva y considera que los estudiantes la admiran porque usa la lógica en clase para enseñar y preguntar.

En la Observación se percibe que la profesora dirige todas las actividades, da todas las órdenes y organiza los procesos. Es disciplinada; meticulosa; recalca lo negativo, más no refuerza lo positivo; infunde miedo con el parcial.

Grupo B:

Los estudiantes perciben al docente como un amigo, quien les habla de diferentes temas; es agradable con ellos y chistoso; les toma el pelo, no avergüenza a nadie, es amable y es condescendiente; se hace entender, y les acepta todos los comportamientos. Su actitud es directa, abierta, tranquila, y no produce miedo; hace bromas sin decir nombres propios. En ocasiones tiene preferencia con el grupo del que él es asesor o tutor de prácticas.

El profesor expresa que su actitud es abierta, que hay empatía con el grupo; también manifiesta que hay confianza, tanto en lo académico como en lo personal. En la observación participante: el profesor se muestra amable y respetuoso con los estudiantes. No impone disciplina ni reglas. Los alumnos hacen lo que quieren. Él hace bromas y todos ríen. Reafirma las respuestas de los estudiantes. Se da importancia, se autodenomina “doctor” en las presentaciones y habla con propiedad de sus producciones académicas y de su experiencia, como también de sus logros profesionales. Utiliza literatura en inglés.

4.2 Categoría: estrategias didácticas del profesor

Grupo A:

De acuerdo con las entrevistas hechas a los estudiantes, ellos consideran que el profesor hace la misma rutina; no varía, la clase es magistral. Opinan que el profesor “dicta la clase”. Tienen la percepción de que el docente constantemente los evalúa y eso les genera temor de hablar, porque, si se equivocan”, sacan mala nota”. Siempre hay tensión y se acerca con mayor agrado a los estudiantes que obtienen mayores notas en la evaluación.

La docente opina que “los que estudian son mejores, que los que son flojos que no aterrizan”. En el grupo de clase se siente tensión, sin embargo los alumnos participan, así sean siempre “los mismos con las mismas”. Expresa que si los alumnos piden ayuda, ellos reciben apoyo y los remite a tutoría académica.

La clase se inicia luego de saludar. Un grupo de estudiantes expone el tema y la profesora luego explica y corrige. Pregunta en forma constante y con nombre propio: primero indica quién y luego lanza la pregunta. Les hace invitación a que estudien más. En una ocasión manifiesta que si quieren que “les explique con plastilina” el tema que no entienden. En otra ocasión, la profesora “dicta” la clase magistralmente; sólo ella habla y pregunta en forma constante. Con frecuencia hace llamado al orden, pues hay momentos en los cuales se escuchan murmullos en el ambiente del aula.

Grupo B:

Entrevistas a estudiantes: el método de la clase es manejado por el profesor, quien expone el tema y va preguntando; si nadie sabe, él contesta y explica la respuesta. Opinan que el maestro contesta las preguntas que ellos le hacen, sin regañarlos. Un estudiante afirma que: “Me atrajeron los temas, la didáctica, la actitud del profesor hacia los estudiantes y cuando se le pregunta algo, ya sea

académico o personal (...) Me siento bien en la clase porque no presiona con evaluación no hay tensión en parciales., tiene buen sentido del humor y es justo equitativo, colaborador y es muy clara la forma de explicar del profesor”

Entrevista a docente: Para el profesor todos los estudiantes son iguales. Considera que a ellos les gusta el ambiente de la clase, porque los hace analizar y entrar en sintonía, aunque en ocasiones debe llamar a la cordura y al orden. El profesor comparte con los muchachos dentro y fuera del aula, razón por el cual los estudiantes consideran de suma importancia la relación con este docente; sienten interés en aprender Se aprecia que es el centro de la clase, ya que tiene muy buen sentido del humor. El profesor considera que a los estudiantes no les gusta la idea del trabajo grupal, como exposiciones y talleres; opina que no saben hacerlo, pues cada uno trabaja por su lado y luego juntan las partes.

Observación participante: El profesor utiliza como estrategia didáctica la clase magistral, y se observa que el estudiante tiene una actitud pasiva en el proceso de enseñanza–aprendizaje; sólo copia y muy pocas veces pregunta, a pesar de que el profesor utiliza la pregunta para motivar la interpretación y análisis por parte de ellos. Se percibe un ambiente sin tensión y relajado; tanto es así, que al final de clase se queda a compartir con los muchachos.

4.3 Categoría: relación de los estudiantes entre sí

Grupo A:

Los estudiantes manifiestan que la relación entre ellos es limitada: “con nuestro grupito”, dicen. No conocen el nombre de muchos de sus compañeros. En ocasiones se presenta alteración en la comunicación, pero no hay agresiones. No se pierden objetos personales. No comparten información, ni documentos. No existe relación con sus compañeros de clase, porque cada uno sale y se va por su lado. No hay ayuda, mas bien hay competitividad y egoísmo académico. Hay

disciplina, compostura y el profesor con frecuencia llama al orden y a las buenas maneras de comportarse.

El educador de este grupo expresa que existen subgrupos bien delimitados, y que sólo se relacionan entre ellos. Comenta que han ocurrido casos, como por ejemplo, una vez alguien borró la información en la página web y nadie supo quién fue. Señala que hay egoísmo, que entre ellos no se prestan nada, pero que nunca ha habido casos de robo ni pérdidas.

En la observación se percibe que cada estudiante está en lo suyo. No se saludan entre sí, salvo con sus amigos; incluso, no saben los nombres de sus otros compañeros. Algunos llevan computador, y no tienen en cuenta al compañero de al lado; sólo hablan con el amigo. Hay molestia porque un compañero al que le habían preguntado la tarea, había dicho que no la tenía, y después respondió en clase. Están sentados casi en el mismo lugar de la clase anterior.

Grupo B:

Los estudiantes de este grupo afirman que solamente comparten en grupitos, dentro y fuera de la clase. No saben el nombre de todos los compañeros. “Casi siempre, nos sentamos en el mismo lado; ya nos acostumbramos a no relacionarnos todos”, dice uno de ellos. Sólo se prestan entre amigos. Ellos mismos se perciben distantes. Consideran que en el salón hay sabelotodo, quienes se creen más en conocimiento. No hay disciplina en las maneras de comportarse: hablan, comen en clase, y hasta suben los pies en las sillas; llegan a cualquier hora a la clase.

El profesor considera que “hay roscas y subgrupos”. Observa que existen estudiantes que no hablan con nadie, ni conocen a los compañeros

Observación participante: Se distinguen estudiantes aislados y solos, sentados en la parte de atrás del salón. Algunos de los alumnos llegan tarde a la clase; sólo

saludan de beso al amigo e ignoran a los otros compañeros. Por otro lado, se nota que todos están muy atentos al discurso del profesor; copian todo lo que dice. Todos sonríen al profesor cuando hace un chiste; sin embargo, todos protestan cuando se da la orden de trabajo en grupo. Están sentados en el mismo lugar de la clase anterior. Todos sienten admiración hacia el profesor “por su forma de ser y por lo que sabe”.

4.4 Categoría: ambiente en el aula

4.4.1 Subcategoría: organización de la clase

Grupo A:

Los estudiantes opinan que la profesora no es puntual; siempre llega algunos minutos después de la hora indicada. Antes de iniciar la clase, ella organiza los estudiantes. La profesora es muy buena académicamente, sabe mucho, pero las parece muy rígida. Un estudiante no se siente motivado y expresa “que va a clase porque le toca ir”. Se percibe un ambiente de tensión y miedo. Es dogmática, pero los alumnos aprenden mucho de ella, pues tiene conocimiento de los temas que trata, y enseña bien. Sin embargo, no les motiva que la profesora refuerza lo negativo y minimiza lo positivo de las participaciones de los estudiantes.

La docente de este grupo comenta que los estudiantes siempre se ubican en el mismo sitio del salón de clases. Ella identifica los nombres propios de los alumnos y sabe dónde ubicarlos. Aunque se percibe tensión en el ambiente, hay mucha participación de los estudiantes. La profesora considera e insiste que ellos no estudian lo necesario. Tiene mayor acercamiento y simpatía por aquellos con mejor rendimiento académico.

La maestra tiene una expresión seria; sonríe poco. Inicia su clase con lista en mano y toma asistencia, recalando que se puede perder el curso por fallas. En forma constante está llamando al orden y a la disciplina. Refuerza las respuestas

correctas de los alumnos; pero, si ellos no entienden algo, se muestra molesta; en esos momentos, ellos se miran entre sí y callan. Los intimida con el examen final, y siempre está recalcando lo que ellos deben saber para no perder la asignatura. La profesora imparte las órdenes y el estudiante sólo acepta; realiza las actividades asignadas sin opinar al respecto. La docente tiene bien organizado el tiempo de las actividades por realizar. Durante la clase, siempre muestra estar pendiente de la hora.

Grupo B

Los estudiantes consideran que el profesor es muy maduro. Él llega y saluda a todos. Es muy puntual, a pesar de que la clase es el día sábado a las 7am. El docente es muy agradable con el grupo.

Él afirma que le gusta explicar claramente los temas. El ambiente de la clase es tranquilo y agradable. Señala que en ocasiones los estudiantes se dispersan y se hace necesario llamarlos a la cordura y al orden. Les dedica mayor atención a los estudiantes menos aventajados.

Se observa que el profesor inicia la clase puntual. Su presentación es rigurosa: usa un traje impecable de color negro, y usa corbata. No lleva lista de asistencia. En su rostro se dibuja una sonrisa agradable. Los estudiantes llegan a diferentes horas, no hay restricción. No sienten temor del parcial. El buen genio del profesor y su sentido del humor se mantienen constantes. Finalizando la clase, decide hacer evaluación del tema; se hace en parejas.

5. Discusión

Con el presente trabajo se describen las interacciones comunicativas docente–estudiantes en el aula y su influencia en el rendimiento académico, teniendo como referencia dos grupos que asistían a la misma clase, pero dictada por diferentes profesores. Se había presentado una diferencia significativa en los resultados del primer corte evaluativo en el 2011- I: mientras que en el grupo A la mortalidad académica había sido del 95%, en el grupo B había sido nula.

Teniendo como referencia la presente investigación, y de acuerdo con el estudio de los autores citados en el marco teórico, como Goffman (2001), quien plantea el interaccionismo simbólico en pequeños encuentros, se evidencia que las relaciones de los estudiantes, tanto en el grupo A como en el B, son mínimas; existen subgrupos aislados que sólo se relacionan entre ellos; los miembros de esos subgrupos se identifican por los gustos, sentimientos e intereses.

En el grupo B, las características encontradas coinciden con lo planteado en la teoría. Las interacciones comunicativas implican relaciones interpersonales o grupales, las cuales son fundamentales en la educación; se tiene la necesidad de compartir con el compañero y con el docente, situación que se presenta en este caso. El profesor hace el papel de guía y acompañante del alumno en su proceso de aprendizaje. Al contrario, en el grupo A se observó que el docente utiliza un lenguaje fuerte, amenazante y un tono alto de voz. Solamente se tratan temas académicos, lo cual dificulta la interacción y el proceso de enseñanza-aprendizaje; a su vez, esto se refleja en los bajos resultados académicos.

Las características del maestro del grupo B y las actividades que realiza coinciden con lo planteado por Clark y Peterson (1986), ya que él muestra notables conocimientos en su disciplina, así como refleja equilibrio emocional y personal; además, tiene doctorado en docencia y pedagogía, lo cual le da herramientas para realizar con excelencia su labor de enseñanza. Igualmente, hay coincidencia con los planteamientos de Tigellar et al. (2004), quienes resaltan la importancia de que el maestro tenga una buena relación con el alumnado, que sea experto en su materia, facilitador del aprendizaje, orientador y motivador, justo evaluador y abierto a innovaciones (cabe destacar que las relaciones interpersonales del profesor cobran relieve, en el sentido de que aparecen como competencias transversales en el conjunto de cualidades de un docente excelente). Caso contrario es el del profesor del grupo A, quien tiene notables conocimientos en su área, pero no es orientador ni motivador; tampoco es experto en pedagogía. Por lo tanto, se evidencia la importancia de la capacitación del profesional en competencias pedagógicas, ya que para ser docente no es suficiente tener conocimientos en su materia, sino también, en docencia.

Otra característica importante del profesor es su buen sentido del humor, como lo menciona Feito (2004). Precisamente, el docente del grupo B es descrito por los estudiantes como una persona con gran sentido del humor, mientras que el del grupo A es descrito como “de aspecto serio y rígido, dogmático y cuadrulado”.

Gros & Romaña (2004) afirman que el docente eficaz se debe caracterizar por tener amplios conocimientos en su disciplina, así como en pedagogía; también, por ser motivador y entusiasta, y tener sentido del humor. No todos estos atributos distinguen al docente del grupo A, quien conoce muy bien el tema que maneja, pero carece de los otros; además, muestra poca sensibilidad humana, ya que minimiza las situaciones personales del educando y maximiza la cuestión académica. El docente del grupo A tiene las características de un buen orador; su

discurso es preparado, y riguroso para el intercambio del conocimiento; esto se traduce en respeto y admiración por parte de los alumnos.

En cuanto al lenguaje no verbal, Moreno (2007) señala que son de notable importancia: la apariencia física, los gestos, los silencios, las pausas, los movimientos del cuerpo y de las manos, el contacto visual, la proximidad física, y el manejo del espacio, pues expresan aspectos emocionales que ayudan a la expresión verbal. Un ambiente con afecto contribuye al aprendizaje; de ahí la importancia que tiene para el alumno el ser motivado: con una caricia, una sonrisa, con la valoración de su esfuerzo y su rendimiento, ya que son elementos positivos y agradables. Lo anterior coincide con las características del profesor del grupo B; en esa clase hay interacción y acompañamiento. Por lo que respecta a la clase del profesor del grupo A (quien se preocupa solamente por los aspectos académicos), no existe cordialidad ni comprensión, al punto de que el profesor se exaspera y utiliza el sarcasmo con la expresión “¿quieren que les explique con plastilina?”.

De otra parte, los resultados obtenidos se pueden relacionar con las categorías planteadas por Flanders (1984):

Habla del profesor: en el grupo A, el docente no tiene en cuenta los sentimientos del alumno; no estimula sus aspectos positivos, sino que, por el contrario, refuerza lo negativo. Su manera de preguntar es intimidatoria, pues el profesor primero ubica al alumno y luego lanza la pregunta. Ejerce la disciplina en el aula con autoridad, y constantemente está llamando al orden.

Habla del alumno: en el grupo (A), el estudiante sólo habla cuando el profesor lo señala (con nombre propio); además, en pocas ocasiones pregunta. En el grupo (B), el estudiante tiene libertad de expresión y de pensamiento.

Silencio o confusión: esta categoría está relacionada con el ambiente de interacción en el aula. En el grupo A se observó tensión, orden, rigor y disciplina acorde con la formación integral en valores. En el grupo B, se evidenció desorden,

malas posturas e indisciplina. De acuerdo con lo anterior, se puede hacer la generalización de que el estudiante de hoy es ajeno a las buenas maneras y costumbres, y que no sigue con el orden y los modales.

Por otro lado, Cazden (1991) afirma que es responsabilidad del docente, velar por una adecuada relación interpersonal; para ello se requiere: capacidad negociadora, identificación con el mundo de los estudiantes, alto grado de energía, entusiasmo y sentido del humor, como también sólida madurez emocional. En el grupo A no se visualizó nada de esto. Los estudiantes no se relacionan de manera adecuada; el docente impone las órdenes y las estrategias; no tiene sentido del humor. En el grupo B, el docente mostró notable solidez emocional, alto grado de energía y entusiasmo, así como sentido del humor. Sin embargo, se puede decir que en ninguno de los dos grupos hay adecuadas relaciones interpersonales entre los estudiantes en general.

La actitud del docente influye en el concepto que se formen los educandos del profesor. El estudiante aprecia en el profesor el valor de expresar los afectos y los desacuerdos, que no sólo pondere los conocimientos, sino que propicie un espacio en donde también se entretajan relaciones, vínculos, alianzas, y a la vez donde se libren batallas invisibles, sutiles luchas de poder y de querer, que no aparecen en el programa. En el grupo B, los alumnos manifiestan aprecio y admiración por el profesor, debido a su actitud amable, flexible, la cual motiva que los educandos se acerquen a él; de otra parte, el interés que muestra por los estudiantes con menor rendimiento académico, también contribuye. Es diferente la actitud del docente del grupo A, quien sólo muestra interés por los alumnos que rinden más y que participan en clase.

6. Conclusiones y sugerencias

De acuerdo con la literatura revisada y los hallazgos obtenidos, se concluye que las interacciones comunicativas entre el docente y los estudiantes en el aula influyen de manera significativa en el rendimiento académico de los alumnos, puesto que en el grupo A, las características del profesor no coinciden con las del docente que vela por generar un ambiente adecuado y motivar las interacciones comunicativas, lo cual se traduce en una mortalidad académica del 95%; la relación con los estudiantes es tensa, y se utiliza un lenguaje verbal que intimida al grupo. Por el contrario, el profesor del grupo B se caracterizó por ser flexible y amable, y por motivar las interacciones comunicativas en el escenario pedagógico, lo cual se traduce en que no haya mortalidad académica. Es importante destacar que el profesor del grupo A, tiene bastante conocimiento en su materia, mas no en pedagogía; caso contrario al del profesor del grupo B, quien, además de tener suficiente conocimiento en su área de estudio, es doctor especialista en pedagogía. Esto muestra la necesidad de que el maestro se prepare como profesional de la docencia, para así lograr altos estándares de calidad y de eficacia.

Por otra parte, dado que la relación de los estudiantes en los dos grupos (A y B) está más bien limitada a subgrupos que ellos conforman, se llega a la conclusión de que las interacciones comunicativas del grupo en general no son determinantes del buen o mal rendimiento académico.

Igualmente se puede observar, que el clima del aula marca una pauta en los resultados de la evaluación, ya que el salón donde se percibe tensión, miedo e intimidación hubo alta mortalidad académica y en el grupo donde manifestaron compartir flexibilidad y armonía, las pérdidas académicas fueron cero, lo que se evidencia en alto rendimiento académico.

Otro aspecto que tiene incidencia en las interacciones comunicativas, y por lo tanto en el rendimiento académico de los estudiantes, es la didáctica utilizada.

El modelo pedagógico que se sigue en la institución educativa donde se hizo el estudio es el constructivista, y dentro del currículo se tiene como misión la formación integral. Sin embargo, en la práctica, no se están cumpliendo los objetivos institucionales, porque los estudiantes prefieren que les faciliten los medios con la práctica de la clase magistral. Sin la exigencia de la disciplina, se minimiza la exigencia en valores y buenas formas de comportamiento.

Por todo lo anteriormente expuesto, se sugiere:

- a) programas de capacitación en pedagogía (didáctica, interacción comunicativa, modelos pedagógicos), a los profesores de los grupos observados.
- b) Seguimiento/evaluación a las actividades académicas del aula.
- c) Jornadas de integración que fomenten la interacción entre los estudiantes.

Limitaciones de la investigación

1. La institución donde se realizó la investigación no permitió filmaciones ni grabaciones en el aula; tampoco autorizó que se hiciera mención su nombre en los informes.
2. La apatía de los estudiantes entrevistados para participar en el trabajo.
3. No hacer entrevistas a estudiantes de calificación intermedia.
4. Durante la observación participante hubo dificultad para registrar la información, debido a que no se permitió filmar, ni grabar en el aula.
5. Los docentes manifestaron que se sintieron intimidados al ser observados.

ANEXO 1: Formato de entrevista a docentes

Título del trabajo: Descripción de las interacciones comunicativas docente-estudiantes en el aula de clase y la relación con el rendimiento académico en una universidad de Bogotá.

Objetivo general

Describir las interacciones comunicativas de docente-estudiantes en el aula de clase y la relación con el rendimiento académico en una Universidad de Bogotá.

Entrevista a docente

1. *Objetivo:* Identificar las estrategias de comunicación que utiliza el docente en su práctica pedagógica en el aula de clase

1.1.¿Cómo aprecias el ambiente de comunicación e interacción en general en el aula de tu clase?, las relaciones, y demás.

1.2.¿Cómo consideras que te diriges a los estudiantes, en qué términos, cómo es la relación?

Impones escuchas sugerencias explicar

1.3.¿En alguna oportunidad has hecho comentarios indeseables en el curso? Que te hayas retractado o tenido que disculpar? Con algún estudiante en particular?

1.4 ¿Cómo consideras que es tu comunicación con los estudiantes? Explicar.

1.5 ¿Cuál es el tema compartido con los estudiantes que más recuerdas y porqué?

1.6 ¿Qué concepto crees que tienen los estudiantes de tu actitud frente a ellos?

2. *Objetivo:* Describir la interacción de los estudiantes entre sí

2.1 ¿Cómo percibes la interacción entre los estudiantes dentro y fuera del aula de clase?

2.2 ¿Alguna vez se han presentado situaciones particulares en el aula por fallas de comunicación?

2.3 ¿Crees que la manera de compartir en clase elementos como documentos, libros, información, ayudas es el adecuado?

2.4 ¿Se puede confiar en el aula elementos sin temor a que se extravíen o dañen?

3. *Objetivo:* **Describir el ambiente en el aula (Relación con los estudiantes).**

3.1 ¿Cómo crees que los comentarios previos acerca de tu persona han influido en la percepción que los estudiantes tienen de ti?

3.2 ¿Cómo crees que es tu manera de preguntar? Explica como lo haces: ¿con doble sentido, directamente, al azar, al que se distrae, al que muestra más o menos interés?, ¿con nombre propio, primero la pregunta o el que debe contestar?

3.3. ¿Tu relación con los estudiantes es netamente académica o comparten otros intereses, fuera del aula en sociales, internet chat y demás?

3.4 ¿Cual Crees que es para el estudiante la importancia de la relación contigo?

3.5 ¿Te has dejado influenciar por comentarios de otras personas acerca de determinado estudiante? Has rotulado, predispuesto?

3.6 ¿Cual crees que es para el estudiante más importante: la comunicación verbal o gestual? ¿Por qué?

3.7 ¿Te dejas influenciar por factores externos a lo académico, en tu relación con los estudiantes?

3.8 ¿En épocas de parciales existe alguna variación en la relación con los estudiantes: o no se percibe cambio alguno?

3.9 ¿Consideras que todos los estudiantes son iguales? ¿Qué influye para tu percepción?

3.10 ¿Qué factores crees que influyen en la motivación la interacción en el aula (tema, horario, actitud del profesor, Evaluación, ayudas didácticas, relaciones entre compañeros, aprender, notas) y esto cómo influye en la interacción con su docente y sus compañeros?

3.11 Si un estudiante te pide ayuda extra clase ¿cuál es tu reacción, cual es la causa por la cual te piden ayuda?

ANEXO 2: Formato de entrevista a estudiantes

Título del trabajo: Descripción de las Interacciones comunicativas docente-Estudiantes en el aula de clase y la relación con el rendimiento académico en una universidad de Bogotá.

Objetivo general

Describir las interacciones comunicativas entre docente y estudiantes en el aula y la relación con el rendimiento académico.

Entrevista Semiestructurada

1. ¿Cómo aprecias o percibes el ambiente de interacción en el aula (comunicación, relaciones del profesor con los estudiantes)?
2. ¿Cómo es la forma o manera del docente dirigirse a ustedes?
3. ¿Cómo es la comunicación de ustedes con el docente?
4. ¿Considera que el profesor hace comentarios indeseables acerca de algunos estudiantes en público?
5. ¿Cuál es el tema compartido en clase que más recuerda y porqué?
6. ¿Qué concepto tienes de la actitud del docente hacia el grupo de clase?
7. ¿Cómo es la interacción entre los compañeros de clase, dentro y fuera del aula?
8. ¿Cómo es el ambiente en el salón?
9. ¿Se han presentado situaciones en el grupo causadas por inadecuada interacción y comunicación?
10. ¿Considera Usted que la manera de compartir (necesidades, documentos, información) son adecuadas?
11. ¿Cómo influyeron en su percepción hacia el docente los comentarios previos acerca de la manera de ser de El (profesor)?
12. ¿Para usted cómo es la manera de preguntar o abordar del profesor?

13. ¿Su relación con el profesor es netamente académica o se relaciona fuera de clase por otros motivos con ella?

14. ¿Para usted es importante la relación que tenga con su profesor?

15. ¿Cree que el profesor se deja influenciar por comentarios de otros sobre usted?

16. ¿Qué tipo de comunicación del docente es más significativa para usted: la verbal o la no verbal?

Describa cómo es el protocolo o proceso de una clase de este curso:

1. ¿En épocas de parciales la interacción y la comunicación sufre variaciones o el ambiente es igual?

2. ¿Considera que para el profesor todos los estudiantes son iguales?

3. ¿Qué factor(es) influyen en su motivación para la interacción en este curso: temática, horario, actitud del profesor, evaluación, ayudas didácticas, relaciones entre compañeros, aprender, notas y como influye este factor en su interacción los compañeros y el docente?

4. ¿Si le pide explicación o asesoría fuera del aula de clase al profesor lo atiende o lo remite a tutoría?

ANEXO 3: Instrumento para observación participante en el aula

Título del trabajo: Descripción de las interacciones comunicativas docente-estudiantes en el aula de clase y la relación con el rendimiento académico una universidad de Bogotá.

Fecha y Hora: _____

Nombre del docente _____

Nombre del curso: _____

Semestre: _____ No. Estudiantes _____

Tiempo de registro	Característica observada	Observaciones: comportamientos, dominios y aspectos éticos
	Habla del profesor	
	Introducción y saludo del docente: lenguaje verbal, no verbal, gestos. posturas, manos. expresión facial	
	Actitudes del docente. Presentación personal Acepta sentimientos de los estudiantes Elogia o anima a los estudiantes. Valida las ideas de los estudiantes	
	Da información Da dirección Crítica	
	Habla del estudiante: Respuesta del alumno al profesor.	
	El alumno inicia la plática.	
	Maneras de preguntar., comentarios.	

Interacción entre compañeros como se dirigen unos a otros, relaciones, compartires, tratos.

Atención frente a las explicaciones del profesor y a las intervenciones de los compañeros.

confusión

La Observación y la Calificación en la Interacción en el Aula de Clase

(Adaptado de Alabama y Danielson)

Modificado para la temática a tratar:

Interacción en el aula de clase.

Estrategias de comunicación del docente: como inicia la sesión, se observa el saludo del docente a los estudiantes y las respuestas emitidas por el grupo, como se dirige a los estudiantes, actitud frente al grupo, saludo, postura, gestos, lenguaje no verbal: manejo de las manos, mirada, ubicación en el aula, instrucciones al iniciar el tema.

A los estudiantes: como se expresan, cómo se comportan, actitud, respeto orden en el aula, relaciones entre ellos.

Manejo de los comportamientos de los estudiantes: Hacer énfasis en las reglas y en los procedimientos, estimular su adherencia en la actividad, uso adecuado del lenguaje verbal y gestual, uso razonable de las sanciones, recompensa adecuada por los logros.

Mantenimiento del ambiente académico: buenas relaciones entre estudiantes, respeto por la palabra y la opinión, clima académico agradable.

Comunicación: Hablar clara y correctamente: Uso del lenguaje corriente y técnico, usar la pronunciación correcta, tono de la voz, una presentación de las estrategias didácticas bien organizadas, uso de vocabulario apropiado, fluidez verbal. Utilización de instrumentos escritos.

ANEXO 4: Presupuesto

Agosto 2011-junio 2012. (4 periodos académicos)

Concepto	Valor	Total
Fotocopias	\$ 300.000	
Asesorías	\$ 2.000.000	
Impresiones	\$400.000	
Transporte-alimentación	\$500.000	
Honorarios asesor metodológico	\$4000.000	
Gastos de Tornerstinta	\$400.000	5.000.000

El presupuesto adjunto comprende cuatro periodos académicos durante los cuales se elaboró el trabajo de grado.

ANEXO 5: Cronograma

Cronograma De Actividades 2011 - 2012

Actividad	Febre ro	Mar zo	Abr il	May o	agos to	Se p.	Oc t.	No v.	Fe b.	Mar zo	abr il	may o
Finaliza ción marco teórico.	■											
Diseño de instrumento s De recolección de informació n.	■											
Gestión de consentimie nto	■											
Ejercicio de aplicación	■											
Socializaci ón de avances del trabajo.	■				■							
Trabajo de campo					■							
Análisis de inf.									■			
Resultados.									■			

ANEXO 5: Cronograma

Cronograma De Actividades 2011 - 2012

Actividad	Febre ro	Mar zo	Abr il	May o	agos to	Se p.	Oc t.	No v.	Fe b.	Mar zo	abr il	may o
Finaliza ción marco teórico.	■											
Diseño de instrumento s De recolección de informació n.	■											
Gestión de consentimie nto	■											
Ejercicio de aplicación	■											
Socializaci ón de avances del trabajo.	■				■							
Trabajo de campo					■							
Análisis de inf.									■			
Resultados.									■			

ANEXO 6: Consentimiento informado

Título de la investigación: Descripción de las interacciones comunicativas docente-estudiantes y la relación con el rendimiento académico en una institución de Bogotá.

Objetivo general

Describir las interacciones comunicativas de docente-estudiantes y la relación con el rendimiento académico en una institución de Bogotá.

Se solicita diligenciar la encuesta presentada a continuación para describir la interacción comunicativa en el aula de clase.

Criterios de Selección de los participantes:

Los participantes se seleccionaron entre dos grupos de diferentes docentes; con base a los resultados de los primeros parciales, los de la máxima y la mínima mortalidad académica, participaron los docentes y dos estudiantes de cada grupo.

Tiempo requerido: El tiempo requerido es de 1 hora aproximadamente.

Confidencialidad

El proceso será estrictamente confidencial. Su nombre no será usado en ningún informe; cuando los resultados de la investigación sean publicados.

Participación Voluntaria

1. La participación es estrictamente voluntaria.
2. A quién contactar en caso de preguntas:
3. Mónica Manotas Pacheco Tel 3103675653. 6266718.
4. A quién contactar sobre los derechos como participante en el estudio:
5. Universidad Nacional Maestría en Docencia y Pedagogía

Nombre investigador(a)

MONICA MANOTAS PACHECO

DOCENTE

Referencias

Alabama y Danielson. (2007). Formato adaptado para la Observación y la Calificación en la Interacción en el Aula de Clase.

Barbera, E. (2007). *El Constructivismo en la práctica*. Barcelona: Edit Grao.

Castellá, J. (2007). *Entender (se) en clase*. Barcelona: Ed. Grao.

Cazden, C. (1991) *El discurso en el aula. El lenguaje de la enseñanza y del aprendizaje*. Barcelona. Edit. Paidós.

Cerda, H. (2008). *Los elementos de la investigación*. Bogotá: Edit El Búho.

Cicourel, A. (1979). *La Sociología Cognitiva*. Edit Universitario de Francia: Paris.

Clark y Peterson, P (1986). Ritmos en la enseñanza: estudio narrativo de la práctica y el conocimiento en el aula. *Enseñanza y educación del profesor*. Prácticas, 58, pp.23-41. Revista

Duque, J. (2009). Estrategias didácticas de los docentes de ciencias básicas del programa de medicina de la Universidad del Quindío. En M. Moncada, M. López & M. Sáenz (Eds.), *Reflexiones sobre Educación Universitaria IV: Didáctica* (pp.210-211). Bogotá: Editorial facultad de medicina.

Escribano, A. (2008). *El aprendizaje basado en problemas. Una propuesta metodológica en la Educación Superior*. Madrid: Narcea

Feíto, R. (2004). En que puede consistir en ser un buen profesor. *Cuadernos de pedagogía*, 332, pp. 85-89.

Flanders, N. (1984). *Análisis de la interacción Didáctica*. Madrid. Anaya.

Goffman, E. (1980). *La presentación del yo en la vida cotidiana*. Nueva York: Edit Anchor.

Gordon, A. (2001). *La infancia y su desarrollo*. Colombia: Dewley.

Gros, B y Romaña, T. (2004). *Ser profesor. Palabras sobre la docencia universitaria*. 2º Ed. Barcelona: Editorial Octaedro.

Hederich, C. y otro. (1999). *Estilos Cognitivos en Colombia*. Bogotá: Universidad pedagógica nacional de Colombia.

Lemke, J. (1986). *Uso del lenguaje en clase*. Victoria: Editorial Universidad de Deakin.

López, A y otros. (1999). *Sicología de la comunicación*. México: Edit Alfa omega.

Medina Revilla, A. (1989). *La enseñanza y la interacción social en el aula*. Madrid: Cincel-Kapelusz.

Mockus, A. (1995). *Las Fronteras de la escuela*. Bogotá: Edit Cooperativa del magisterio.

Monreal, C (1998). *Tipología de estudiantes universitarios*. Murcia: secretariado de publicaciones e intercambio científico Universidad de Murcia

Moreno, M. (2007). *La importancia de la comunicación en la educación*. Bogotá: Edit.

Ortiz, F M. (2011). *Competencias comunicativas en el aula universitaria*. Bogotá: Edit Universidad del Rosario

Palacios, J, y Carretero, M. (1982). Los estilos Cognitivos. Introducción al problema de las diferencias individuales. *Infancia y aprendizaje*, 17 Vol pp 20-28

Pérez Gómez, A. (1987). El pensamiento del profesor. Vinculo entre la teoría y la práctica.

Pinilla, A. (2003). Innovaciones Metodológicas. *Reflexiones en educación universitaria* (pp111-125), 2 Ed, Bogotá D C: Editorial Universidad Nacional de Colombia. Capítulo de libro.

Postic, M. (1978). *Observación y formación de los profesores*. Madrid: Morata.

Prieto, D. (1999). *La comunicación en la educación*. Buenos Aires. Edit. Ciccus.

Real Academia Española. (2001). *Diccionario de la lengua española* (22.^aed.). Consultado en <http://www.rae.es/rae.html>

Robayo, A. (2004). Reflexiones sobre la pedagogía en fisioterapia. Un análisis al rol docente. *Revista de Ascofi*. Vol 49, año 2004.

Sanz, G. (2005). *Comunicación efectiva en el aula*. Barcelona. Edit Grao.

Sáenz, O (1999). La satisfacción del profesor Universitario. Granada. Edit Universidad de Granada. Pp. 146-148.

Shulman, L. (1986). *Paradigmas y Programas en el estudio de enseñar. Una perspectiva contemporánea*. Nueva York: Edit. Mac Millan.

Suarez, Z. (2008). *La interacción verbal alumno-docente en el aula de clase*. (Un estudio de caso). *Revista Laurus*. 14 (26).

Tigellar, D. (2004). El desarrollo de una escala para medir las competencias básicas. *Educación superior*. 48 (2); pp. 253-268.

Titone, R. (1986). *Psicodidáctica*. Madrid. Edit. Narcea.

Tobón, S. (2006). *Competencias en educación superior. Políticas de calidad*. Bogotá D.C.: ECOE ediciones.

Vigotsky, L. (1995). *Obras escogidas*. Madrid: Edit Visor

Villasmil, P. S. (2010). Las interacciones comunicativas entre profesores y alumnos. [Http://www.cesdonbosco.com/revista/paulinavillasmil.pdf](http://www.cesdonbosco.com/revista/paulinavillasmil.pdf) Táchira, Venezuela. Recuperado 17 de noviembre 2010.

Weber, N. (1996). *Interacción entre estudiantes y aprendizaje*. México: FCE.

Witkin & Asch (1974). Conflicto Social y Diferencias psicológicas. Jornada Internacional de Psicología. Vol 9. Pps11-29